

*Landriani*



ÁNGEL AYALA, SCH. P.

**UNA HUELLA RECONOCIBLE**

Pastoral con identidad y estilo calasancio

## **Pautas para trabajar el documento de formación “una huella reconocible”**

- » Se reparte a cada catequista el documento para que puedan tener un tiempo de lectura personal (30-45 minutos)
- » Se comparte en grupo las impresiones personales de cada uno en torno al documento. El coordinador puede orientar el dialogo en base a algunos temas previamente seleccionados (por ejemplo: las actitudes que se presentan del educador calasancio, las preguntas que plantea el texto...)

# CALASANZ, ...DEJÓ HUELLA.

Son muchas las personas que han dejado huella en nosotros.

Una palabra, un encuentro, una conversación. Su modo de dar clase, de tratar con cada uno les han convertido en referencia en nuestro itinerario educativo y de fe, haciendo de ellos “maestros de vida” que continúan inspirando nuestra forma de ser y de estar en la escuela.

Su ejemplo luminoso y alentador fue capaz de hacernos caer en la cuenta de lo mejor de nosotros mismos, enseñándonos a reconocerlo y a valorarlo. Nos hicieron sentir valiosos, amados y únicos, y con su acción educativa y su acompañamiento hemos llegado a ser lo que somos.

La imagen de la huella ilustra esta experiencia: porque encontramos huellas podemos seguir caminando. Las trayectorias de quienes nos han precedido marcan nuestros pasos de hoy. Nuestros padres, nuestra familia, los educadores y acompañantes que han caminado junto a nosotros, amigos, compañeros de clase, religiosos escolapios, ... han marcado nuestros itinerarios de fe y de crecimiento, dejando huella en nosotros.

San José de Calasanz marcó un antes y un después en la sociedad y la Iglesia de su tiempo: su modo de educar y de proponer a Jesús de Nazaret y su Evangelio como horizonte de sentido para las vidas de tantos escolapios y alumnos, supuso un profundo impacto en sus vidas, tanto, que muchos años después seguían conservando el recurso de su encuentro y de sus modos de hacer, siempre afables y cercanos.

No solo para aquellos primeros compañeros el ejemplo y la palabra de Calasanz supuso un estímulo de vida. Más de cuatro siglos después, las Escuelas Pías se sostienen en la memoria agradecida y el reto de hacer presente a Calasanz en medio de los niños y los jóvenes.

El estilo educativo y evangelizador escolapio quiere ser eco de la experiencia de Calasanz en el mundo actual. Necesitamos conocer, valorar y continuar profundizando en la rica herencia que Calasanz lega a quienes desean acercarse a él.

Para ello, aceptamos el doble reto de:

» ACTUALIZAR los contenidos de la acción educativa calasanziana, que descubrimos como buena noticia para la sociedad y la Iglesia de hoy.

» REFLEJAR los rasgos que caracterizan el perfil del educador calasancio, desde la conciencia renovada de sabernos continuadores de la obra de Calasanz en nuestros centros.

... Y así, prolongamos esa huella profunda, potente, útil y transgresora que Calasanz dejó hace ya más de cuatro siglos y que sigue impulsando a los educadores escolapios de hoy.

## ***¿Qué entendemos por actualizar?***

“En la primera parte, querido Teófilo, conté todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio hasta que, después de dar instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido, fue llevado al cielo. Se les había presentado vivo durante cuarenta días, después de su pasión, con muchas pruebas, mostrándose y hablando del Reino de Dios”. Hch 1,1-3

Este texto se escribió hace ya más de dos milenios. En él, Lucas, un médico de cultura y lengua griegas, introduce la narración de la experiencia de las primeras comunidades cristianas, continuando el relato de su evangelio, es decir de su visión del acontecimiento y la persona de Jesús, un judío, nacido en Palestina, al que el autor no ha conocido personalmente.

La mentalidad de Lucas es distinta a la de Jesús, como también lo son el contexto y los destinatarios a los que se dirige su escrito. Además es necesario añadir que existe entre ambos una distancia cronológica (al menos 3/4 decenios). Ante esta constatación, hemos de preguntarnos:

- » ¿Puede Lucas escribir un relato acerca de Jesús, dados los condicionantes que hemos señalado?
- » ¿Qué grado de certeza/veracidad tiene su texto?
- » ¿Puede alentar su evangelio las búsquedas de los creyentes del s. XXI?

Hemos respondido afirmativamente, y sin dudar, a la última de las cuestiones por lo que otorgamos el grado de “palabra creíble” al relato lucano; lo hacemos por varias razones: el testimonio de fe que nos transmite, la memoria continuada de las comunidades cristianas que durante siglos han proclamado este evangelio, y la cualidad de “palabra revelada” que juntos reconocemos en el texto dentro del sentido creyente (“sensus fidelium”) que nos vincula a la tradición de la Iglesia;

pero también porque entendemos, que Lucas ha realizado un proceso de acercamiento a la experiencia de Jesús que le conduce a narrarlo de un modo concreto. Así, ante la tentación de “reescribir la historia”, los creyentes estamos llamados a poner toda la **atención** (usar bien nuestra capacidad de conocer, comprender y narrar) y la **intención** (ser plenamente conscientes de la distancia que nos separa de los hechos o las personas a las que nos acercamos) para:

- » **CONTEXTUALIZAR:** Situar los hechos “en su lugar”, entendiendo que un determinado hecho o persona vive y actúa en un lugar y momento concretos, determinados por una serie de acontecimientos previos, fruto de la historia reciente y antigua, de las contingencias sociales, políticas, eclesiales, de la interacción de fuerzas presentes en el entorno, de las ideas y preconcepciones dominantes, así como de la propia historia personal.
- » **CONOCER:** Dominar con un nivel de comprensión suficiente los acontecimientos objeto de estudio: fechas, lugares, itinerarios, hechos, sucesos que acontecen, obras realizadas... El conocimiento de lo acontecido es el “suelo firme” para relatar la historia, evitando la posibilidad de falsear-inventar el relato construido en torno a los hechos narrados.
- » **INTERPRETAR:** Creer en la conciencia de que accedemos a los datos históricos desde un contexto y una sensibilidad “distintos” ( y en ocasiones enormemente distantes) de lo acontecido,
  - dada la **distancia** cronológica (años, siglos, o milenios), epistemológica (las coordenadas de comprensión han variado) y/o afectiva que nos separa de lo narrado.
  - supuesta la **necesidad** que tenemos de aproximarnos a un determinado hecho o personalidad histórica por la vinculación afectiva y/o ideológica que nos une a él.

... **para continuar construyendo un relato capaz de ofrecer un horizonte de sentido a nuestra vida y acción y que aliente nuestras búsquedas actuales.**

---

### **Para hacer:**

En pequeños grupos, preguntaros por el conocimiento del CONTEXTO de la vida y obra de Calasanz.

- Situar al menos 5 acontecimientos (sociales, eclesiales..) que enmarquen la vida de Calasanz.
- Identificar cinco fechas claves de la biografía de Calasanz. Situarlas cronológicamente en una recta temporal

## EL PERFIL DEL EDUCADOR CALASANCIO.

Conocer la experiencia de Calasanz es fundamental para todo educador calasancio.

Un conocimiento que une el **dominio suficiente** de su trayectoria personal (biografía), de su extraordinaria aventura interior (claves de espiritualidad calasancia) y de su obra (pedagogía y escuela calasancia), con la **sintonía con el “modo de estar”** en la escuela y en la Iglesia (vocación escolapia) que Calasanz inicia para religiosos y laicos.

Existen numerosas publicaciones para acercarnos tanto a la biografía del santo, como a las claves de la espiritualidad y la escuela calasancia, que podrán ser objeto de profundización en nuestros claustros y grupos durante este curso dedicado a la identidad y el estilo que nos caracteriza. Nos dedicamos aquí tan sólo a sugerir algunos rasgos que describen la vocación escolapia, nacida de la experiencia de Calasanz, con el objeto de que nos ayuden a confrontar nuestro modo de ser y hacer.

### ***El educador calasancio, reflejo del modo de hacer de Jesús, Maestro y Pastor:***

*“...Con tenaz paciencia y caridad nos empeñaremos en enriquecerlos de todas las cualidades, estimulados especialmente por la Palabra del Señor: Lo que hicisteis con un hermano mío de esos más pequeños, conmigo lo hicisteis”. Prom. 4*

En opinión de Calasanz a partir del texto evangélico de Mt 25,40 (una cita recurrente en sus escritos) nuestro ministerio, al igual que el de Jesús, consiste en **reunir lo disperso**, dando consistencia, sentido y orden a una realidad desunida/desordenada. Por ello, el educador calasancio es por vocación agente de comunión.

» Este ministerio rebasa los límites de la tarea para convertirse en **ocupación existencial**: Jesús llega hasta el extremo en el amor entregando la propia vida por su rebaño. Para el educador calasancio, la escuela y los niños son lugar de ofrenda, en el sentido más literal del término, donde somos invitados no a que nos la roben, sino a entregar la vida voluntariamente.

» Esta tarea de reunión de lo disperso que implica la entrega de la propia vida, es algo **reservado para el “final de los tiempos”** (Mt 25), ¿cómo leer este dato?: ¿Nos entregamos a una misión imposible?:

- Se trata de “vincularse a una cadena” a modo de eslabones: desde el comienzo de la misión de las Escuelas Pías, estamos tendiendo a la “finalización” de esta tarea. Cada uno/a somos agentes de esta progresiva reunión de lo disperso que se nos ha encomendado, y apuntan a la **prefiguración de un modelo social que es posible poner en práctica ya desde aquí**. Nos encontramos ante una de las fibras más originales de la intuición educativa de Calasanz: un modelo educativo para transformar la realidad. Reforma de la sociedad
- **Alentar la esperanza**: cada uno/a nos vinculamos a esta tarea desde un lugar diferente y en la medida de nuestras fuerzas y posibilidades, en un trabajo conjunto y coordinado. Ante la tentación del desaliento se sitúa la **apuesta por la confianza en las propias posibilidades y en el trabajo de los demás**: estamos contribuyendo a formar en el corazón de nuestros alumnos la imagen y la conciencia de ser personas para los demás. Reforma del individuo.

¿Qué personajes intervienen en este proyecto educativo?:

- » **El “extraño”**: “El que no entra por la puerta en el redil (aulê), sino que se mete por otro lado. Es ladrón y salteador, que viene solamente para matar y destruir. ¿Cuántas realidades se cuelan en nuestras aulas que buscan matar y destruir?
- » **El “asalariado”**: No es pastor, ni dueño de las ovejas. Huye y abandona en medio de las dificultades, porque trabaja únicamente por la recompensa. Cuando nos referimos al ministerio educativo como ocupación existencial, estamos apuntando a esto: la capacidad de educar poniendo en juego cuanto poseemos: capacidades, energías y nuestro tiempo mismo; criterio que aunque de modo grueso estamos enunciando aquí ilumina modalidades de pertenencia en los proyectos de misión compartida.
- » **El Pastor**: cuyas actitudes le identifican frente al extraño y el asalariado:
  - Frente al extraño: entra por la puerta, porque el guarda que le conoce se la ha abierto; las ovejas le siguen, porque él las ha llamado.
  - Frente al asalariado: entrega la vida por las ovejas, porque le importan las ovejas y no sólo el salario.

Así al educador calasancio a imagen del Pastor, se le reconoce por:

- » **Entrar en el aula por la puerta:** no colarse dentro con subterfugios extraños. Habla de su honestidad personal, hecha a partes iguales de transparencia y autoridad, que le hacen “ser como se debe”.
- » **Llamar a los alumnos por su nombre:** Les conoce personalmente, y no sólo esto sino que les reconoce su singularidad y su verdad intransferible y original. Sabe que cada alumno es único y trabaja porque pueda desarrollar sus talentos y capacidades.
- » **Ir delante de ellos/as:** Educa dese la experiencia y la responsabilidad, que le capacitan para “hacerse cargo” de sus alumnos, hasta “cargar” con ellos cuando no puedan.
- » **Servir de puerta/puente:** siempre abierto y accesible, libre para que puedan transitar por él y acercarse a la vida.
- » **Dador de vida en abundancia:** los educadores calasancios somos “cooperadores” de la acción de Dios “dador de vida” en una labor profundamente espiritual, que es la de la construcción de la persona, a la que entendemos desde nuestro carácter propio como “abierto a la trascendencia”, y por eso nos empeñamos en ofrecer una educación de carácter integral que atienda a todas las dimensiones de los alumnos.

## ***El educador calasancio, atento a la realidad***

*“Aquí no se offresce por agora cosa nueva de que poder avisar. El año tenemos muy caro y las provisiones muy ruines y si de la tierra del Rey no vienen, se espera muy mala primavera valdrá ya la carga de trigo dessa tierra, aquí a diez escudos después que murió Sixto V es la ciudad más cara que ay en Italia y padescce mucho la gente común.”*

EpCal 4. A José Teixidor. Noviembre, 1592.

Una de las constantes del camino interior que descubrimos en el itinerario creyente de Calasanz es la relevancia que en él adquiere la **confrontación con la realidad**: en todo momento le encontramos atento para percibir las llamadas que la realidad le dirige. El viaje a Roma, su peregrinar por el Trastévere, la decisión de fundar un nueva Orden religiosa dedicada a la educación de los muchachos..., hablan de la escucha atenta de la realidad que marcó su itinerario, y de la con-



frontación con ella en busca de respuestas.

En estos primeros años romanos, Calasanz vive un triple y simultáneo proceso de “descenso”:

- » **Hacia la realidad** concreta en la que se inserta: la de la Roma de su tiempo, a caballo entre la sofisticación de las élites sociales y la miseria de las clases populares. Sus ojos se abren para darse cuenta de cómo “padesce mucho la gente común”.
- » **Hacia Dios**, que le espera de un modo sorprendente entre los pequeños, los pobres y los privados de educación u oportunidades, por ellos, admitirá pocos años más tarde en una carta: “Estoy dispuesto a gastar cuanto me quede de salud y de vida” (2ª carta al Marqués de Ariza).
- » **Hacia sí mismo**: Constatando posibilidades de actuación, capacidades, pero también límites y resistencias ante una ocupación como la de las escuelas, considerada en su tiempo “Oficio a los ojos del mundo bajo y vil” (Carta 1236, al P. J. Frexio).

Comenzamos de este modo a comprobar cómo esto de vivir “la vida en Espíritu” al estilo de Calasanz tiene que ver con realidades muy aterrizadas y concretas, con un modo de percibir y saberse insertos en la realidad. Es por ello que afirmamos que nuestro modo de ser y estar en la realidad, la espiritualidad escolapia, es una espiritualidad de ENCARNACIÓN.

Calasanz quiso *abrir los ojos* a la realidad en la que estaba inserto y *tender su mano* a las necesidades que percibió. Esta actitud de “ojos abiertos” le hizo muchas veces salirse del guion que marcaban las circunstancias, colocándole también al margen, y atrayéndole dificultades y contratiempos, convirtiéndole así en persona incómoda que cuestiona las dinámicas sociales de su tiempo.

### ***...Proponiendo algunas dinámicas escolapias de acercamiento a la realidad***

Que los pobres aprendan a leer y a escribir socava los cimientos del “buen orden” de la Europa del s. XVII, porque la escuela se convierte en un medio de promoción social para ellos.

Escucha atenta de la realidad, ojos abiertos para percibir, oídos que escuchan el clamor de los pobres, manos dispuestas a echar un cable allí donde se necesita... corazones dispuestos a dar la vida. Esa es la *fibra* de la que está hecho Calasanz y esa es también la que ha de dar forma a nuestro modo de ser y de educar, dentro de la escuela calasanziana: **Ser educador a la manera de Calasanz significa estar atento y receptivo a las llamadas de atención que la realidad nos dirige.**

¿Dónde se descubre esto en la experiencia de Calasanz?

Rastreando sus escritos y los testimonios de su experiencia, descubrimos tres formas verbales que identifican, pautándolo, el itinerario que Calasanz sugiere para acercarnos a la realidad:

» **CONTEMPLAR:** El encuentro con la realidad que acontece en Roma, al contacto con la vida de los suburbios, con la necesidad concreta de la gente con la que entra en contacto, zarandea la vida de Calasanz, haciéndole contactar con dimensiones personales y teologales (propias de la vida en el Espíritu) que ignoraba.

- Junto con una opción clara por empeñarse en tareas de solidaridad/ caridad como las que desarrolla en las cofradías, hemos de subrayar la intensidad que alcanza en estos años su experiencia espiritual, descrita en un continuo de crecimiento tanto de prácticas exteriores, como de experiencias interiores de gran profundidad.
- Al estilo de los profetas de Israel, Calasanz experimenta en estos años una suerte de “ensanchamiento sensorial”, que le hace “darse cuenta” de cuanto acontece en su entorno.
- Calasanz mira, viendo la realidad. ¿Dónde se ha iluminado su mirada para percibir lo que otros no ven? En la contemplación simultánea de la experiencia de abajamiento-donación de Jesús, y de las realidades sufrientes que le rodean y acaban por afectarle.

» **TRANSFORMAR:** Cuando en diferentes escritos alude a la finalidad de las Escuelas Pías, redunda con distintas expresiones en una misma idea: las Escuelas Pías existen con una finalidad: “contribuir a la reforma de la república cristiana”, en expresión calasanziana; transformar la sociedad, en lenguaje actual.

» **RENOVAR:** En tiempo de “contrarreforma” como el que vive la iglesia postridentina, Calasanz defiende la institución eclesial, pero también PROPONE modos alternativos de presencia y acción en la Iglesia:

- **Presencia:** humilde y significativa, avalada por el testimonio de pobreza y trabajo que identificó a los primeros escolapios [M.T.26].
- **Acción:** La dedicación al ministerio educativo considerado por muchos como “tarea baja y vil” ejercida desde una posición explícitamente eclesial (sacerdotes y religiosos en la escuela) acercó el anuncio del evangelio a lugares y personas excluidas a priori de la acción evangelizadora de la Iglesia.

¿Cómo traducir estas dinámicas calasancias de acercamiento a la realidad para que sigan inspirando el ser y el hacer de las Escuelas Pías de hoy?

- » **ESTAR PRESENTES/SER CONSCIENTES** de lo que está aconteciendo a nuestro alrededor.
- » **INCIDIR** con nuestra actuación en las situaciones que dificultan el “feliz transcurso” de la existencia de nuestros alumnos.
- » **PROPONER/ENSAYAR** modos alternativos de presencia eclesial en los contextos en los que estamos insertos, a modo de “germen” de renovación eclesial deseada por Calasanz.

El reto al que nos invita Calasanz es relanzar con pasión y audacia este modo de acercamiento a la realidad: contemplando para ver, trasformando para hacer posible la vida y renovando con la autenticidad del testimonio, personal, comunitario e institucional la vida de nuestra/s comunidad/es cristiana/s.

## ***El educador calasancio, agente de transformación desde la escuela.***

*“La finalidad que pretendemos con la práctica de las Escuelas Pías es la educación de los niños en la piedad cristiana y en la ciencia humana para, con esta formación, alcanzar la vida eterna: para lograrlo hemos creído indispensable no solo ofrecer el ejemplo de una vida según el Espíritu, sino poseer la doctrina y el método para enseñarla”.*

CCal 203

La experiencia de Calasanz, su transformación interior y sus opciones concretas, desembocan en una respuesta real a la necesidad educativa descubierta entre los muchachos pobres: unas escuelas nuevas, las Escuelas Pías, que abren un modo alternativo de ser maestro y de entender la acción transformadora de la educación.

La **ESCUELA** representa la concreción encarnada del itinerario calasancio, convirtiéndose en la respuesta necesaria y eficaz a las necesidades descubiertas, al tiempo que visibiliza la opción vocacional del fundador, abriendo para nosotros un camino original e inédito de seguir a Jesús y de servir-anunciar el evangelio desde categorías explícitamente escolares y educativas.

La **ESCUELA** aparece como Buena Noticia para aquellos privados de educación, y por ello de oportunidades en un contexto marcado por la segregación de clases sociales. Con su “Escuela para todos”, Calasanz inaugura un laboratorio real, útil y eficaz (frente a las numerosas utopías de los pensadores de su tiempo) orientado a la transformación progresiva de las dinámicas sociales excluyentes.

La **ESCUELA** identifica desde entonces el ser y el hacer de los educadores calasancios, que llevamos la escuela hasta en el nombre (“todo educador calasancio es escolapio”) y la concebimos como el espacio propio de vida, de misión y de anuncio del evangelio, en un ministerio que Calasanz concibe indisolublemente compuesto de piedad y letras. Donde ambas se sirven mutuamente y se orientan a la felicidad-salvación de cada uno, a la transformación de la sociedad y la reforma de la Iglesia.

La **ESCUELA CALASANCIA** nace y se desarrolla “en la Iglesia de Dios” (C 1), con un nítido sentido trascendente: el vínculo fecundo que se establece entre la *piedad* y las *letras* al interior de la tarea educativa, identifica los rasgos del anuncio evangelizador calasancio:

- » Como respuesta a la necesidad educativa del momento, José de Calasanz pone en marcha unas escuelas, que concibe como medio de transformación social y renovación eclesial.
- » Ante el clamor popular, fruto del desencanto generalizado de las clases más humildes, intuye que son los niños, formados desde los primeros años, de quienes depende el futuro, pero también el presente de la sociedad.
- » Concibe su proyecto dentro de la corriente de renovación eclesial de la Iglesia postridentida, y ve en la escuela una puerta abierta al anuncio del evangelio, y en los contenidos de la fe, una llamada a aplicar inteligencia y pensamiento para hacerlos accesibles a todos.

Un modo alternativo de “hacer escuela” que caracteriza a los educadores calasancios como:

**Personas que responden y toman opciones:** con los ojos abiertos y los oídos atentos, para percibir las llamadas que la realidad nos dirige. Calasanz fue persona *de respuesta*, porque antes se sintió interpelado por la realidad que le rodeaba. Calasanz se arriesgó a acercarse a ella, a dejarse preguntar y *empaparse de realidad* ¿y nosotros: ¿Conocemos la realidad en la que estamos?, ¿Nos hemos detenido a hacer “análisis de la realidad”? ¿Qué llamadas nos dirige?

El conocimiento de la realidad constituye un elemento esencial e irrenunciable

a nuestra vocación escolapia, en la llamada a ser “Cooperadores *diligentes* (eficaces) de la verdad”, invitados a entrar en una lógica alternativa: la de quienes se sitúan en el centro de las preferencias de Dios desde la simplicidad, el asombro y la obediencia.

- » Simplicidad que poco tiene que ver con planificación desmadejada y desidia, aunque podamos confundirlas fácilmente. Simplicidad que va de la mano de una adecuada y sólida preparación de educadores y agentes de pastoral, y que se entiende bien con programaciones de calidad, con objetivos y estrategias.
- » Asombro. Quizás sea éste el *gancho* perdido de nuestras propuestas. El asombro es magia y encanto, y por ello es condición de posibilidad para una educación en valores, con sentido e integral. El asombro es lo que enciende en ellos y ellas la chispa por la que se creen capaces de cualquier cosa.
- » Obediencia al fin para reconocer que el esfuerzo no es sólo nuestro, y que el éxito tampoco depende de nosotros. Que una vez más, *hemos hecho lo que teníamos que hacer*, y sólo resta esperar a que la semilla dé el fruto que, sin duda, otros recogerán a su tiempo.

Una respuesta educativa y evangelizadora desde la escuela que requiere de cristianos así: sencillos, con la simplicidad del evangelio, fascinados, por la tarea que les encomienda: anunciar el Evangelio a los pequeños, obedientes, siempre a la escucha de esa palabra “doble”, la el querer de Dios y la de la realidad en la que estamos insertos.

**Con una honda experiencia de Dios:** Es precisamente esta escucha atenta del querer de Dios lo que hace de nuestro fundador “*algo más*” que un gran hombre, admirable por el calibre de sus acciones.

Calasanz puede llegar a repetir con s. Pablo: *He sido alcanzado por Jesús*, y es Él quien cambia el rumbo de su vida para ponerle en la pista de su seguimiento. Antes que fundador, anunciador audaz de la Palabra, es discípulo, seguidor apasionado de Jesús de Nazaret, que se esfuerza cada día en experimentar *la fuerza de su resurrección y la comunión con sus padecimientos*.

¿Dónde se fragua este *conocimiento íntimo de Dios y de sus planes*?

- » **Relación cordial con el Dios de la vida:** Calasanz experimenta que es posible sentir a Dios en la propia vida. Quizás no con grandes arrobamientos místicos, sino en lo cotidiano de lo que le sucede. *La presencia de Dios* durante

el día es el continuo en el que teje su existencia, alimentada en la oración de la mañana, y fortalecida en la eucaristía diaria, que sale a su paso en los acontecimientos de la jornada y toma la voz de los alumnos del aula, o los hermanos de la comunidad, que se recoge en la oración de la tarde, y permanece durante la noche en la espera del día siguiente. Una relación *del corazón*, puesto que, como María, *guarda todo, meditándolo, en el corazón*.

» **Que se hace posible gracias a unos medios concretos:** la oración, los sacramentos, el *propio conocimiento*, y la cercanía con los pobres.

### **Con un modo de ser y de estar en la realidad: la Espiritualidad de Encarnación.**

Lejos de aparecer ante nosotros como personas alumbradas o lejos de la realidad, los santos se acercan a nuestra experiencia como *propuestas reales* de vida buena, que destacan por su coherencia, y por una especial sintonía con los valores del evangelio de Jesús.

Los santos, nos dice la Iglesia, son *expertos en humanidad*, precisamente porque conectan con las necesidades y preocupaciones de las personas con las que viven, y saben ofrecer respuestas concretas a las situaciones en las que se encuentran.

Calasanz acierta a dar una respuesta a las necesidades de su tiempo, “pegada” a la realidad en la que vive: abrir una escuela, optar por los niños, responde a las demandas de la realidad de marginación en la que se hallan los pequeños en el s. XVII; Calasanz, persona con los pies en la tierra, entregado a una misión liberadora que responde a las necesidades de su tiempo.

**Desde una espiritualidad de Encarnación:** el acontecimiento que marca un antes y un después en la historia de la salvación, la decisión del mismo Dios de tomar carne humana y poner su morada en medio de nosotros es el “misterio” en el que el Calasanz ancla su identidad, asociando su vida y sus decisiones a las de la Palabra, haciendo de las opciones de Jesús las suyas, de sus actitudes las propias, de su modo de mirar la realidad, una perspectiva de compasión.

Espiritualidad de Encarnación que es movimiento de encuentro con otros, guiado por la misma fuerza (el Espíritu) que toma carne en las entrañas de María, Madre y educadora de Jesús en la escuela de Nazaret, modelo para el educador calasancio.

**Siendo con otros...en comunidad.** La escuela calasancia aparece en el proyecto

de Calasanz como espacio de relaciones, de donde se comprende el esfuerzo que el fundador emprende desde el inicio de su obra por tejer en torno al proyecto educativo escolapio, una fraternidad.

En esta tarea que nos traemos entre manos no estamos solos/as; hemos sido llamados con otros, a construir el Reino, desde esta parcela que identificamos como "fraternidad escolapia": y eso por voluntad de nuestro fundador, que se empeña en crear fraternidad en torno suyo; su esfuerzo y su tesoro más hermoso es este: el de una familia de religiosos y laicos, juntos para trabajar en el anuncio del Evangelio.

La comunicación, el encuentro, el diálogo y la solidaridad son los hilos capaces de tejer unas relaciones auténticas donde lejos de anular lo peculiar, la persona es aceptada y reconocida en lo que ella es. Este es el reto de los educadores: adiestrar en la capacidad de crecer y aprender juntos, enseñando a valorar la diferencia, construyendo marcos de convivencia y respeto amplios; siempre abiertos a la pluralidad presente en el ser humano, capaces de acoger y valorar lo bueno y lo nuevo que nos llega.

Esta es la idea que Calasanz tiene en la mente y en el corazón al pensar en nuestro modo de ser y de educar: una comunidad de discípulos en la que crecer como personas y poder compartir lo que somos y tenemos, descubriendo que es justo ahí, en la fraternidad, donde descubrimos los dones que el Señor nos ha regalado. La gran responsabilidad de sabernos juntos, ya que junto al don que supone la fraternidad, la tarea de construirla:

- » Urgidos/as a conocer y profundizar en las raíces carismáticas de nuestro ser educador, que remiten a Calasanz.
- » Llamados a re-crear las intuiciones fundacionales que están en el origen de nuestra Orden.
- » Invitados a reconocernos mutuamente como procedentes de un mismo tronco, el de Calasanz, por el que circula la misma vida.
- » Que esto se traduzca en relaciones efectivas que hablen de comunión y de familia, de lo enriquecedor que resulta siempre trabajar juntos y abrirse a otras experiencias y sensibilidades.
- » Hacer una experiencia *muy de fe*, como la que supone salir y exponerse a otras influencias, necesitar de otros, y compartir con ellos lo que hemos experimentado como bueno para nosotros/as.
- » Alegarnos y sentirnos orgullosos de sabernos educadores calasancios, con la profunda certeza de lo mejor está aún por venir.

---

## ***Para hacer:***

Volver sobre la caracterización del ministerio educativo que Calasanz refleja en el Memorial al Cardenal Tonti:

“Ministerio en verdad muy digno, muy noble, muy meritorio, muy beneficioso, muy útil, muy necesario, muy enraizado en nuestra naturaleza, muy conforme a razón, muy de agradecer, muy agradable y muy glorioso.

[7] Muy digno, por girar en torno a la salvación, conjuntamente, del alma y del cuerpo.

[8] Muy noble, por ser menester angélico y divino, realizado por los ángeles custodios, de los cuales los hombres se constituyen en esto cooperadores.

[9] Muy meritorio, por establecer y poner en práctica con plenitud de caridad en la Iglesia, un remedio preventivo y curativo del mal, inductor e iluminador para el bien, destinado a todos los muchachos de cualquier condición -y, por tanto, a todos los hombres, que pasan primero por esa edad- mediante las letras y el espíritu, las buenas costumbres y maneras, la luz de Dios y del mundo...

[10] Muy beneficioso, por ayudar a todos en todo: sin ninguna acepción de personas y, por tanto, suministrando lo necesario y haciendo pedagogos de todos los niños, incluso acompañándolos hasta sus propias casas.

[11] Muy útil, por los numerosos cambios de vida efectuados, como puede comprobarse con frecuencia entre los muchachos, tanto que no se reconocen según eran anteriormente.

[12] Muy necesario para esa corrupción de costumbres y ese predominio del vicio que reinan en los de educación mala y para las necesidades de la Iglesia, a las que se atiende con la oración continua de los niños en el oratorio, por turnos.



[13] Muy enraizado en la naturaleza de todos los hombres, que por instinto quieren la buena educación de sus hijos.

[14] Muy conforme a razón, para príncipes y ciudades, a quienes trae mucha cuenta tener vasallos y ciudadanos morigerados, obedientes, bien disciplinados, fieles, sosegados y aptos para santificarse y ser grandes en el cielo, pero también para promocionarse y ennoblecerse a sí mismos y a su patria obteniendo puestos de gobierno y dignidades aquí en la tierra. Lo cual se ve más claro por los efectos contrarios de las personas educadas mal, que con sus acciones vituperables perturbaban la paz del estado e inquietan a los ciudadanos.

[15] Muy de agradecer por parte de los hombres, que lo aplauden unánimes y lo desean en su patria, presagiando acaso el bien de la reforma universal de las corrompidas costumbres, que es consecuencia del diligente cultivo de esas plantas tiernas y fáciles de enderezar que son los muchachos, antes de que se endurezcan y se hagan difíciles, por no decir imposibles, de orientar; como lo vemos en los hombres ya hechos: pese a toda la ayuda de oraciones, pláticas y sacramentos, cambia de vida y realmente se convierte una exigua minoría. Muy de agradecer también por parte de Dios, mucho más que la conversión de un pecador, aunque ésta da alegría al cielo; porque en la escuela no sólo se arrepienten muchos de muchas ofensas contra Dios, sino que diariamente se conservan otros muchos en la inocencia bautismal, y en consecuencia se libra

de manifiesta condenación la mayoría de aquellos que, de morir en su mocedad, se condenarían por las culpas tal vez cometidas sin escrúpulo y con ligereza, y confesadas sin contrición, si es que no calladas.

[16] Muy agradable para quien sea llamado a laborear en esta viña y a trabajar en esta mies tan abundante.

[17] Muy glorioso para los religiosos y para aquellos que lo favorezcan y promuevan con su autoridad y mercedes; para el Sumo Pontífice que lo establezca y apruebe como Orden, no menos que la aprobación de las otras familias religiosas para sus predecesores; glorioso también para el mismo Dios, porque al ponerse remedio a tantas ofensas dirigidas contra El, al preservar de tantas penas incluso corporales, al salvar y santificar tantas almas, éstas darán gracias eternas a la nueva Orden y gloria perenne a Dios".

Para el diálogo en grupos:

- ¿Cómo se ilumina el perfil del educador calasancio desde este texto?
- ¿Qué expresiones de Calasanz subrayan alguno de los rasgos propuestos en el perfil del educador calasancio?
- ¿Dónde se percibe la actualización de estos calificativos en la acción educativa y pastoral de nuestros centros y grupos?

Landriani



escolapios Betania



[www.pastoralbetania.org](http://www.pastoralbetania.org)



[escolapiosbetania](https://www.facebook.com/escolapiosbetania)



[@EscolapiosBTN](https://twitter.com/EscolapiosBTN)

arte